



Seguridad hídrica

El agua es vital para el futuro y tras su día mundial, ayer 22 de marzo, debemos reflexionar sobre el reto de Chile de garantizar su seguridad hídrica, independiente de las condiciones hidrológicas, en pro del crecimiento sostenido de comunidades y la economía. El principal desafío es el desbalance entre oferta y demanda, especialmente en las zonas norte y centro norte de Chile, donde la disponibilidad es limitada y la presión sobre las fuentes hídricas es creciente. Estas regiones concentran actividades estratégicas, lo que convierte a la seguridad hídrica en eje central de estrategia ante cambio climático. Un ejemplo es de países del Mediterráneo y

Medio Oriente, que encontraron en la desalación una herramienta clave para consumo humano y actividades industriales y de riego. Esto hoy es una realidad en el norte de Chile, aunque persisten desafíos regulatorios y discusiones legales en desarrollo. La reutilización y el reciclaje hídrico también son opciones muy convenientes para usos distintos al de consumo humano.

El desarrollo de la industria hídrica depende de voluntades, y también de un marco regulatorio que facilite inversiones y vaya en línea con los desafíos.

David Anabalón, gerente en GHD Chile